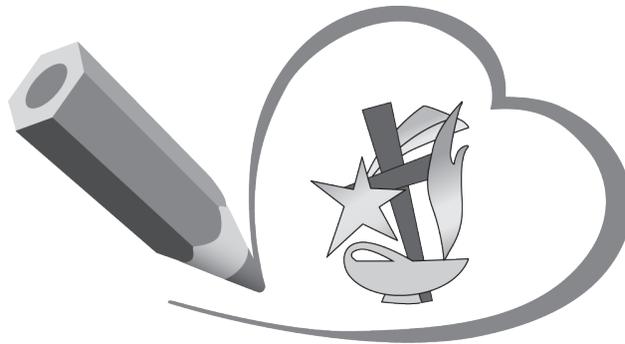




INSTITUTO DE HERMANAS BETHLEMITAS
HIJAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
ASESORÍA GENERAL DE APOSTOLADO
CASA GENERAL



*Educamos en el AMOR
para el Servicio*

EDUCACIÓN BETHLEMITA Lineamientos

XXII CAPÍTULO GENERAL DEL INSTITUTO

Belén significa “casa del pan”
por esta razón
es nuestro deber dar
el pan del espíritu
a través de la educación.

Beata María Encarnación Rosal

PRESENTACIÓN

La formulación de unos lineamientos educativos comunes que enlazan tradición y novedad, constituye un logro significativo en la construcción de un nosotros educativo que enriquece la identidad de los colaboradores apostólicos y fortalece el compromiso con una educación humanista, cristiana, integral y de calidad, a la luz del carisma Bethlemita.

Las visitas apostólicas, el trabajo pedagógico, la revisión de proyectos educativos, y encuentros como jornadas pedagógicas, talleres, seminarios, congresos, realizados a nivel local, provincial e interprovincial, fueron experiencias vitales a la hora de elaborar la propuesta presentada en el XXII Capítulo General del Instituto, para su estudio y aprobación.

Durante el año 2014 el gobierno general procedió a realizar los ajustes pertinentes enriqueciendo la propuesta original con documentos eclesiales, de manera especial con el *Instrumentum laboris* “Educar Hoy y Mañana, una pasión que se renueva”, que será ampliamente reflexionado en el Congreso Mundial de Educación Católica a celebrarse en Roma en noviembre de 2015.

Agradezco el acompañamiento a la misión educativa realizado por la hermana Marisol Santoyo Naranjo a nivel de asesoría general de apostolado en el período 2007-2013, tiempo durante el cual se gestó la propuesta de unos lineamientos educativos comunes. De igual manera, un agradezco a la hermana Sonia Lucrecia Ovalle Cruz, la misión educativa que actualmente realiza como asesora general de apostolado. Gracias a las hermanas y a los colaboradores apostólicos que en las múltiples y diversas obras educativas de la Congregación realizan la bella misión de formar a la niñez y juventud en la virtud, la ciencia y la sabiduría.

La educación plantea el desafío de la interdependencia, del aprendizaje colaborativo, de las redes de apoyo, del voluntariado que se hace solidaridad ante el necesitado, de la comunicación que hace cercano lo lejano, de la responsabilidad social y ambiental para un desarrollo humano sostenible.

Sintámonos convocados a desarrollar proyectos comunes para seguir ofreciendo una propuesta educativa desde el amor y la creatividad como lo hizo el Santo Hermano Pedro de San José Betancur y en apertura a los signos de los tiempos a ejemplo de la Beata Madre María Encarnación Rosal.

Diana Lucía Torres Bonilla

Bethlemita

INTRODUCCIÓN

La propuesta de unos Lineamientos comunes para la educación Bethlemita, aprobada en el XXII Capítulo General de Instituto, presenta el ideal educativo de formar integralmente a la persona para que desarrolle plenamente sus capacidades, se abra a la trascendencia y al compromiso en la construcción de sociedades justas, fraternas y en paz.

El documento parte de una mirada a la realidad del mundo y del hombre de hoy en aspectos relevantes sobre los cuales la educación está llamada a ejercer una misión transformadora; de igual manera, anima al fortalecimiento de la identidad educativa como escuela católica y como escuela Bethlemita, a fin de responder a los retos que plantea la educación para el siglo XXI.

Profundiza en la identidad educativa Bethlemita como misión de Iglesia y como misión compartida; coloca la pastoral al servicio del proyecto educativo y, desde la dinámica de fidelidad creativa, actualiza el modo de ser y de actuar apostólico del Santo Hermano Pedro y de la Beata Madre María Encarnación.

En la tercera parte, el documento presenta las características de la educación Bethlemita en el marco de una educación integral que contempla el desarrollo armónico de las capacidades humanas, intelectuales, sociales y espirituales.

Continúa el texto especificando la importancia de la comunidad educativa y del ambiente escolar desde el

fundamento carismático del misterio del Verbo Encarnado en Belén y confirma cómo cada miembro de la comunidad educativa aporta desde su ser y quehacer en la construcción de un ambiente escolar alegre y acogedor.

Dado que la acción educativa, como propuesta integral, no es tarea aislada de una persona sino fruto de un trabajo cooperativo y colaborativo que converge en la búsqueda de un único fin, en su parte final el documento plantea la importancia de unas estructuras organizativas y administrativas permeadas por el Evangelio que faciliten el desarrollo de la propuesta educativa Bethlemita.

I. CONTEXTO EN EL QUE SE INSERTA LA ACCIÓN EDUCATIVA

1. La misión apostólica exige a la familia Bethlemita conocer la realidad de los pueblos y países desde la dinámica contemplación–acción que hace fecunda la experiencia carismática de la Encarnación del Verbo: “La actitud contemplativa del mundo y del hombre a la luz de la fe nos lleva a un conocimiento de la realidad social, de las culturas y de la problemática mundial, de los ambientes, de la situación en que tenemos que actuar para llegar así a una vida y a una labor auténtica de liberación del pecado” (Constituciones Bethlemitas No. 90a).

*Conoci-
miento de
la realidad
desde una
actitud
contem-
plativa del
mundo y
del hombre*

2. El mundo de hoy presenta múltiples y complejas características de las cuales, a modo de reflexión, se toman algunas. Se vive en un mundo global y planetario en el que el hombre crea dinamismos económicos, políticos, sociales y culturales nunca antes imaginados, los cuales están a merced de quienes ostentan el poder ideológico y económico, lo que genera pobreza, exclusión, desigualdad. La economía cambia patrones de comportamiento y modos de vida, lo cual exige nuevos y adecuados planteamientos éticos, sociales y educativos. La desigualdad social, la injusticia, el aumento de la violencia y del terrorismo, la intolerancia y la exclusión, la destrucción del ambiente, la corrupción y la deshonestidad, tienen a la humanidad en alto riesgo: el de un desarrollo no sustentable. La escuela católica comprende que es fundamental salvaguardar a la persona humana en su integridad.

*Se vive en
un mundo
global y
planetario*

Utilización generalizada de las tecnologías de la información

3. La sociedad del conocimiento es el nuevo capital social. El conocimiento como tal y la construcción de nuevos saberes requiere de altos niveles de desarrollo cognitivo y científico. El creciente desarrollo tecnológico hace que en el espacio vital se multipliquen las posibilidades de acceso a la información, intercambio, adquisición de conocimientos y comunicación interpersonal. La utilización generalizada de las Tic y su permanente renovación se ha convertido en elemento esencial de la educación; urge formar para que la información se convierta en fuente de conocimiento desde un pensamiento ético, crítico, reflexivo y creativo que aporte al desarrollo de las personas y de las sociedades.

Sociedades interculturales con débil identidad

4. El trabajo educativo se vive y desarrolla en una sociedad que se define a sí misma intercultural. Los fenómenos migratorios, los nuevos sistemas de producción y el incremento de la movilidad humana, repercuten en la vida de las personas. La pluralidad dada por la creciente diversidad cultural, religiosa, étnica, genera procesos de transformación social que reclaman creatividad en los modos de construir identidad personal y colectiva. La movilidad humana genera desarraigo de la propia identidad cultural y fragilidad en los vínculos humanos, manifestados en relaciones pasajeras, superficiales, que generan sentimientos de inseguridad, incertidumbre e inestabilidad.

Necesidad de interioridad

5. Se percibe en los seres humanos una fuerte necesidad de lo sagrado, de la espiritualidad y de un sentido de trascendencia, no obstante la excesiva confianza en sí mismos, en el poder, en la riqueza y en la tecnología puede fácilmente alejar a las personas de ese anhelo. La escuela católica está comprometida en la formación para la interioridad y la trascendencia.

6. Este escenario, ambivalente y retador, se constituye en fuente de esperanza para la acción educativa Bethlemita y oportunidad para asumir acciones concretas como:

- » Dar sentido a la vida desde la fe y la esperanza.
- » Enseñar a afrontar la fragilidad que afecta a personas, instituciones sociales y al propio planeta, desde una formación afectiva que fortalezca los lazos humanos y las relaciones interpersonales.
- » Formar para construir la paz, desde la justicia y la fraternidad.
- » Trabajar por la dignidad humana en compromiso solidario con grupos marginales que sucumben al tráfico de droga, la militarización juvenil, la explotación sexual, y otra serie de fenómenos que degradan la persona.
- » Fortalecer la identidad propia y formar para la interacción con otras identidades en apertura y valoración de la diferencia como riqueza, a fin de suscitar nuevos modos de relación e intercambio.

7. Es significativo contemplar nuestras instituciones en y desde sus escenarios plurales, complejos, interdependientes, y agradecer la posibilidad de acercarse a pie descalzo a la realidad del ser humano del siglo XXI y, como Jesús en aquel Belén de hace más de dos mil años, mostrar la estrella, presentar el rostro iluminado del Niño pequeño y frágil y anunciar con renovado entusiasmo en el ámbito educativo “*lo que el Señor nos ha manifestado*”.

Formar para la paz, las relaciones, la solidaridad, la interculturalidad

Escenarios plurales, complejos, interdependientes

II. IDENTIDAD DE LA EDUCACIÓN BETHLEMITA

*Misión
Bethlemita:
Servir a la
Iglesia en
la evange-
lización*

8. El Instituto de Hermanas Bethlemitas fiel a su Carisma y a sus raíces históricas, pone al servicio de la sociedad y de la Iglesia su patrimonio apostólico de más de 350 años de existencia: “servir a la Iglesia en la evangelización, especialmente de los pobres en el campo educativo, de promoción social y misionero, según las exigencias de los tiempos y necesidades del lugar” (Constituciones Bethlemitas No. 10).

*Educación
humanista
y cristiana*

9. Las instituciones educativas de la Congregación Bethlemita presentes en América, Europa y Asia, inspiradas en el misterio del Verbo Encarnado por el que “Cristo se inserta en la historia del hombre, comparte su situación, anuncia la salvación e instaura el Reino” (Constituciones Bethlemitas No. 78), ofrecen una educación humanista y cristiana que vela por el desarrollo integral de las personas, en diálogo continuo, fe, cultura y vida, para formar hombres y mujeres constructores de sociedades nuevas: “Nuestra labor educativa como misión evangelizadora nos exige la formación de las personas en la fe, para que puedan abrirse libremente al misterio de Cristo Resucitado, y en comunión filial con el Padre y en relación fraternal con los hermanos, puedan empeñarse en la transformación de la sociedad” (Constituciones Bethlemitas No. 86a).

1. La educación como misión de la Iglesia

*La educa-
ción ínti-
mamente
ligada a la
misión de
la Iglesia*

10. La educación ha estado íntimamente ligada a la misión de la Iglesia; al respecto, la Congregación para la educación católica en su documento Educar Juntos en la Escuela Católica afirma: “la escuela es un auténtico sujeto eclesial, por medio del servicio educativo, vivificado por la verdad del

Evangelio”. Ella, en efecto, “fiel a su vocación, se presenta como lugar de educación integral de la persona humana a través de un claro proyecto educativo que tiene su fundamento en Cristo, orientado a obrar una síntesis entre fe, cultura y vida”.

11. El documento “Educar Hoy y Mañana, una pasión que se renueva”, define la escuela católica como espacio que evangeliza y como lugar en el que se promueve el “desarrollo cultural, la formación profesional, el compromiso por el bien común”; confirma que la raíz de su propuesta formativa católica es “el patrimonio espiritual cristiano”, llamado a estar en permanente “diálogo con el patrimonio cultural y las conquistas de la ciencia” en el que “la experiencia de aprendizaje se nutre de la integración de investigación, pensamiento y vida”.

*Diálogo
Fe
Cultura
Ciencia*

12. De igual manera el documento presenta la escuela católica, como lugar de formación integral, dado que:

- » Respetar la dignidad de cada persona, su unicidad, sus ideas, su capacidad de discutir y discernir.
- » Ofrece una equilibrada atención al desarrollo de los aspectos cognitivos, afectivos, sociales, profesionales, éticos y espirituales.
- » Introduce a los saberes y a la investigación científica, promoviendo el compromiso por investigar y conocer unido al sentido ético y trascendente.
- » Promueve la solución de problemas y trabaja por el desarrollo de las capacidades cognitivas y mentales, más allá de la simple recepción de información y estimula al trabajo colaborativo.

*Escuela
Católica
lugar
para la
formación
integral*

- » Asume de manera constructiva la diversidad cultural, religiosa, económica; se acoge a todos sin distinción y favorece su desarrollo integral.
- » Promueve la unidad, la fraternidad, la búsqueda del bien común; es generadora de espacios de participación.
- » Favorece la formación permanente del personal para que desarrolle la capacidad de crear, de inventar y de gestionar ambientes de aprendizaje ricos en oportunidades.

Ambiente cotidiano coherente con el Evangelio

13. Las instituciones Bethlemitas, como escuela católica, manifiestan en su organización, en las relaciones, en sus planes, sus normas, métodos, escenarios de aprendizaje, modos administrativos y criterios de calidad, un ambiente que evidencia la verdad del Evangelio, en un esfuerzo continuo por vivir los valores cristianos en su ser y quehacer cotidianos.

2. La educación como misión compartida

Consagrados y laicos enriquecen la misión educativa

14. Uno de los rasgos del magisterio eclesial en las últimas décadas es el llamado que hace a los bautizados a unir esfuerzos, en actitud de colaboración e intercambio de dones, con el fin de participar más eficazmente en la construcción del Reino de Dios. De este modo se hace visible ante el mundo una imagen más “articulada y completa de la Iglesia”, a la vez que resulta más factible responder a los desafíos del presente. El documento Educar Juntos en la Escuela Católica confirma que la misión educativa “vivida por una comunidad constituida de personas consagradas y de fieles laicos, asume un significado completamente particular y manifiesta una riqueza que es necesario saber reconocer y valorar”. Riqueza que viene dada por la experiencia de la misión compartida.

Los laicos enriquecen el carisma

15. La exhortación apostólica Vita Consecrata, 1996, en el numeral 55 presenta de manera novedosa las relaciones entre vida religiosa y laicado en línea de misión compartida:

“La participación de los laicos lleva a descubrir inesperadas y fecundas implicaciones de algunos aspectos del carisma, suscitando una interpretación más espiritual, e impulsando a encontrar válidas indicaciones para nuevos dinamismos apostólicos”.

16. Al integrar el carisma a la misión, “misión y carisma se iluminan mutuamente y nos señalan el horizonte hacia el cual debemos dirigirnos en la misión compartida”. Acertadamente el Padre Antonio Botana en su documento Caminos para compartir Carisma y Misión en la educación, afirma:

Carisma y misión se iluminan mutuamente

» *“Si compartimos el carisma ponemos la misión en el contexto de la comunión”.*

» *“La misión que compartimos desde el carisma es la misión de la Iglesia, la única misión que existe en la Iglesia y que todos los miembros de la Iglesia comparten: la obra de la evangelización en toda su amplitud, que mira a liberar y salvar a la persona humana considerada en todas sus facetas”.*

» *“El carisma que compartimos para el servicio de la misión es el don del Espíritu. El Espíritu es el auténtico protagonista de la misión de la Iglesia (EN 75, RM 21) y Él mismo es el Don que ha sido dado a la Iglesia para su misión”.*

17. En la mutua colaboración que supone la misión compartida se distinguen roles específicos y complementarios entre laicos y consagrados. De los laicos se espera que “realicen su ministerio en la Iglesia viviendo desde la fe su vocación secular en la estructura comunitaria de la escuela”. Y de parte de los consagrados que respondan con fidelidad y prontitud a la llamada “a testimoniar su específica vocación a la vida de comunión en el amor”. La comunidad religiosa aporta la riqueza de su carisma, su tradición educativa y formación,

Religiosos y laicos construyen un nosotros apostólico que enriquece el carisma

en tanto que los seculares contribuyen desde sus saberes específicos para la construcción de un nosotros apostólico, que se hace fidelidad creativa para responder a los desafíos actuales. De esta manera la comunidad educativa se convierte en “signo, memoria y profecía de los valores del Evangelio”.

*Carisma
Bethlemita
don para
compartir
con la
comunidad
educativa*

18. La comunidad religiosa Bethlemita está llamada a custodiar y enriquecer el carisma y realizar la misión educativa con seculares es una oportunidad para dinamizarlo el carisma. La apertura para compartir el carisma no solo con los laicos Bethlemitas sino con los colaboradores en el ámbito escolar, fortalece la espiritualidad de la comunión que ha sido señalada como la gran perspectiva que se le abre a la Iglesia del tercer milenio.

3. La Pastoral al servicio del proyecto educativo

*La pastoral
educativa
impregna
de Cristo la
vida escolar*

19. La pastoral educativa, como acción evangelizadora, dinamiza el quehacer escolar. A la luz del carisma Bethlemita e inspirada en el testimonio de los fundadores, está al servicio del proyecto educativo; las personas y los espacios favorecen un ambiente animado por el espíritu evangélico de caridad y libertad.

En lo formal e informal, en lo académico y en lo complementario, la pastoral impregna de Cristo y de su mensaje salvador la vida de la institución escolar. Al respecto, Santiago Rodríguez en su documento sobre la pastoral educativa plantea: “Una escuela con proyecto de inspiración cristiana intenta decir algo más; busca descubrir una dimensión cristiana en esos mismos saberes, busca poner en diálogo los contenidos de todas las asignaturas con los del Evangelio. Busca educar para la contemplación, busca iniciar a la vida cristiana. La pastoral escolar está en el currículum o no está”.

Las instituciones educativas Bethlemitas, se caracterizan por ser lugares de evangelización, de educación integral, de inculturación y de aprendizaje, en un diálogo vital entre miembros de diversos ambientes culturales, sociales y espirituales.

4. Experiencia educativa de los Fundadores

20. Pedro de San José Betancur movido por una inmensa compasión ante el sufrimiento de los más olvidados, atendió las dolencias físicas y espirituales de pobres y convalecientes de La Antigua Guatemala a quienes ofreció cuidado, techo y alimento; pensó en los niños y niñas que recorrían las calles de la pobreza sin rumbo y sin esperanza, expuestos a repetir historias de miseria e ignorancia. Para ellos abrió una escuela, contrató maestros para las ciencias y se reservó para sí la enseñanza de la piedad y el ejercicio de la virtud. Su pedagogía, avanzada para la época, favoreció el aprendizaje de las primeras letras y oraciones; con danzas, poesías, juegos, canciones y estímulos, como estrategias motivadoras. Inauguró la primera escuela de alfabetización en América Latina.

Pedro de Betancur Inauguró la primera escuela de alfabetización en América Latina

21. El padre Carlos Mesa en su libro Pedro de Betancur el hombre que fue Caridad, describe bellamente, cómo el pregonero de la bondad no escatimó esfuerzos para ofrecer a sus pobres junto al pan espiritual, el pan del conocimiento; acertadamente indica que la “*caridad es ingeniosa y sabe romper moldes o darles elasticidad*”. Tras comprar la casita de María Esquivel la convirtió en oratorio, hospedería de necesitados y escuela de niños: de noche aquella pequeña habitación era dormitorio, “a la mañana, recogidas en un montón las ropas, y desarmadas las camas, sus tablas se convertían en bancos y estrados. Las niñas por la mañana, los niños por la tarde, asistían a clase. El pastor indocto fundaba escuelas y contrató

Pedro utilizó didácticas activas y lúdicas para educar

los servicios de un profesor, a quien pagó decorosamente sus tareas”. Su actitud benevolente y respetuosa lo hizo único entre los niños, sin importar raza ni condición social; el mismo autor indica que era hermoso verlo “con su figura destellante de campesino candor, cercado de aquel enjambre de niños blancos, criollos, mestizos y morenos que silabeaban a coro y rezaban de rodillas ante la imagen de nuestra Señora”.

El testimonio de vida de Pedro, motivó a otros jóvenes.

22. Su testimonio de vida motivó a otros jóvenes que se unieron a su causa, entre ellos Rodrigo Arias Maldonado, Gobernador de Costa Rica quien, para desarrollar la misión que Pedro le encomendó, aprovechó al máximo su educación y cultura; inauguró 21 hospitales, 10 en la nueva España y 11 en el Perú. La misión principal fue la medicina, pero siempre con especial cuidado por la educación:

“Continúese piadoso y necesario ministerio que dejó introducido nuestro venerable Padre Pedro de San José de enseñar a los niños pobres a leer, escribir y contar y la doctrina cristiana en escuela particular que debe haber en cada hospital. Y será maestro uno de los religiosos, advirtiéndole que este sea tal a cuya virtud pueda confiarse la buena educación y enseñanza de los pobres y esto, graciosamente, sin recibimiento de alguna paga o estipendio” (E. Mesa).

La educación dimensión importante de la misión de los Bethlemitas

23. La Orden se extendió desde México hasta Argentina. Llegó a tener cinco noviciados en los países de Guatemala, México, Perú, Ecuador y Cuba; más de 30 hospitales y escuelas. En medio de las luchas de los pueblos por su independencia, los Bethlemitas contribuyeron eficazmente en el ámbito de la salud, apostolado que respondió a las necesidades del momento histórico; los convalecientes, fruto de las guerras independentistas y de las epidemias, fueron la prioridad apostólica, sin descuidar nunca la educación como dimensión importante de su misión.

24. En el siglo XIX, una vez que los pueblos Americanos lograron su independencia, iniciaron un lento proceso para afianzar las naciones; se establecieron nuevos gobiernos y se respiraba un cierto aire de autonomía. Era necesario crear patria. Los convalecientes ya no eran prioridad; urgían centros educativos que ayudaran a configurar la identidad de un pueblo libre que continuaba con sus luchas internas en busca de estabilidad.

En el siglo XIX urgían centros educativos

25. Con la supresión de la Orden de los hermanos de Belén en 1820, quedan de manera rezagada las beatas del Beaterio de Belén con escuela y enfermería a su cargo, misión que sostenían con dificultades, dadas las condiciones del momento histórico. En este contexto inició su vida religiosa la Madre María Encarnación Rosal, con dos obras apostólicas que apenas subsistían: una enfermería y una de las tres escuelas con las que contaba la ciudad de Guatemala, en un ambiente que evidenciaba relajación y poca organización.

La Madre Encarnación recibe la misión en decadencia

26. La Madre Encarnación desarrolló en bien del Instituto sus capacidades intelectuales y espirituales para dar forma al ideal educativo. Inició su misión como prefecta, primera responsabilidad que recibió en el Beaterio y asumida esta tarea, no tardó en darle horizonte a la vida escolar: “como educadora nata, planificó su dinámica de trabajo. Primeramente se ganó la confianza y cariño de las educandas, quienes, convencidas de que el colegio debía mejorar, aceptaron todas las reformas que la nueva prefecta, muy suave pero muy firmemente les exigía; todas debían estar reunidas en un salón, todas deberían seguir un horario fijo, con actividades variadas” (Biografía documentada p. 62, V. 2 Mariae AB Incarnatione, Positio).

Como educadora nata, planificó su dinámica de trabajo

El estilo educativo y la organización que la Madre Encarnación implementó no solo benefició a las niñas y al colegio, sino también contribuyó al orden y recogimiento del beaterio. Su

influencia entre las educandas fue transformando el ambiente escolar; la escuela ganaba fama en la ciudad de Guatemala.

*Permaneció
firme en
su ideal
educativo*

27. Su amplia comprensión del horizonte educativo la llevó a no ceder ante las presiones del gobierno para que abandonara la enseñanza del catecismo; prefirió cerrar el colegio de Quetzaltenango. Su personalidad decidida, de objetivos claros y su visión de futuro no la hicieron declinar en sus propósitos. Pasados dos años de la expulsión de Quetzaltenango, la Madre aceptó la iniciativa de fundar en Costa Rica. Con mucho éxito orientó los colegios de Heredia y Cartago, hasta que el movimiento revolucionario también llegó a este país.

*La Madre
Encarnación formó
a la Madre
María
Ignacia*

28. La Madre María Ignacia González sobrina de la Madre Encarnación, vivió también las consecuencias de la persecución de Centro América. Con gozo asumió el reto de viajar a Colombia a fundar un colegio; recibió de manos de la Madre Encarnación la misión de ser la superiora de dicha fundación; emprendió el viaje con cinco hermanas.

La Madre Encarnación encontró en la Madre Ignacia una religiosa de gran temple y entrega, a quien formó con ternura y exigencia: “le dio formación fuerte y exigente” (Josefina, 1998). En la biografía que escribió la Hna. Josefina Oliva, resalta cómo la Madre Ignacia aprendió de su maestra y respondió al amor de Dios, sin perder los rasgos de su especial personalidad (Josefina 1998, P. 43).

Luego de un largo viaje, la Madre Ignacia llegó a Guayaquil y de allí se desplazó a Pasto lugar donde fundó el primer Colegio en el año de 1885. En Colombia, desarrolló lo que aprendió de su tía sobre la misión educativa. La comunidad religiosa demostró calidad al ofrecer una educación con un extenso plan de cultura poco habitual en ese entonces, con

el cual las estudiantes obtuvieron excelentes resultados en los primeros exámenes presentados ante funcionarios del gobierno.

29. En medio de la adversidad, la Madre Encarnación animada por su infinita confianza en Dios, perseveró en su anhelo de educar. Desde Costa Rica continuó su caminar hacia Colombia y Ecuador. Llegó a Pasto y allí dinamizó su amor y compromiso con la educación. Consolidó una comunidad que se encargó más tarde de acompañar a las nuevas vocaciones religiosas y de orientarlas a la misión educativa con planes de estudio innovadores.

En Colombia la Madre Encarnación dinamizó su amor y compromiso con la educación

Tras la muerte de la Madre Encarnación, la Madre Ignacia asumió el liderazgo de la Congregación; vivió con amor y fidelidad, en apertura a los signos de los tiempos el carisma del Santo hermano Pedro, revitalizado por la Beata Madre Encarnación. Con la fortaleza de quien confía en Dios, la Madre Ignacia sostuvo y fortaleció la Congregación llevando el ideal carismático y apostólico a Italia.

30. El legado educativo de la Madre Encarnación Rosal continúa vigente en cada obra educativa, que de forma permanente estudia, revisa y renueva su propuesta formativa de acuerdo con las necesidades locales, nacionales y globales, de un mundo en constante movimiento.

El legado educativo del Instituto se renueva y revitaliza

III. CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN BETHLEMITA

*El Instituto
Bethlemita
cultiva y
enriquece
su estilo
educativo*

31. La educación Bethlemita cultiva y enriquece el estilo formativo de sus fundadores. Del Santo hermano Pedro, su didáctica activa y lúdica, su creatividad y ternura; de la Madre Encarnación su compromiso con la calidad académica, la formación integral y los programas de estudio avanzados. De ambos, el gran amor por la niñez y la juventud; la sensibilidad y el compromiso con los que sufren y con los más pobres; el amor por la persona, el cuidado y valoración de su dignidad; el compromiso con la transformación social a través de la promoción humana y el desarrollo educativo.

*Educación
humanista
y cristiana*

32. La educación Bethlemita favorece, a través de su quehacer pedagógico y de su estilo relacional, que los estudiantes se construyan a sí mismos en la dinámica interioridad-interrelación, al modo de Jesucristo que asume la condición humana para mostrar el rostro de Dios, revelar el significado de la fraternidad y reconocer el valor del mundo que se nos ha entregado para perfeccionarlo. El estilo educativo Bethlemita hunde sus raíces en una educación humanista y cristiana que desarrolla lo más elevado de la persona: inteligencia, voluntad, sentimiento, interioridad.

Los rasgos distintivos de la propuesta educativa Bethlemita son:

1. Educación integral

*Formación
integral*

33. La educación Bethlemita vela por la formación integral de la persona para un armónico desarrollo de sus potencialidades personales, sociales, intelectuales y espirituales. Su propuesta educativa contempla:

» Educar para el pleno desarrollo humano.

- » Educar para la sana convivencia, la promoción de la vida y la construcción de la paz.
- » Educar para la excelencia académica.
- » Educar para la trascendencia.

◇ Educar para el pleno desarrollo humano

34. Formar a la persona implica hacerla consciente de su dignidad y favorecer su crecimiento en la libertad para una adecuada madurez. Las instituciones educativas Bethlemitas forman a los estudiantes en:

*Educar
para el
pleno
desarrollo
humano*

- » El respeto, la valoración y confianza en sí mismos.
- » La toma de conciencia de sus dones, valores y potencialidades, así como de sus limitaciones.
- » La autonomía y el uso responsable de la libertad.
- » La capacidad para dar y recibir afecto.
- » La capacidad para construir su proyecto de vida y para donarse en bien de los demás.

◇ Educar para la sana convivencia, la promoción de la vida y la construcción de la paz

35. La educación Bethlemita promueve el desarrollo social y relacional de los estudiantes favoreciendo en ellos:

*Educar
para la
sana
convivencia*

- » La apertura al diálogo y al espíritu de colaboración.
- » El respeto por el otro y el sentido de la legalidad.
- » El cultivo de relaciones auténticas inspiradas en los valores evangélicos de amor y libertad.
- » La toma de conciencia de sus deberes y derechos ciudadanos y el compromiso con la democracia.
- » El respeto y la apertura al pluralismo cultural y religioso.

- » El desarrollo del liderazgo que lleve a vivir y trabajar al servicio de los otros y del mundo, según la ética cristiana.
- » El compromiso ético con el medio ambiente.
- » El contacto con las realidades de pobreza, exclusión, miseria, ignorancia e injusticia y el compromiso fraterno y solidario.
- » La apertura a la realidad social y a los problemas del mundo de hoy, para un compromiso con la justicia y la construcción de la paz.
- » El uso adecuado del tiempo libre.

◇ Educar para la excelencia académica

*Educar
para la
excelencia
académica*

36. La educación Bethlemita impulsa una formación académica para un desempeño adecuado en los distintos campos del saber y el desarrollo de las habilidades que la sociedad del conocimiento exige. Para ello forma a los estudiantes en:

- » La capacidad para tomar decisiones acertadas, resolver problemas, generar propuestas en contextos reales y poner sus conocimientos al servicio de la sociedad en que vive; es decir, los forma como personas competentes.
- » El conocimiento y cultivo de sus propios ambientes de aprendizaje.
- » El reconocimiento y aceptación de la diferencia y la promoción del desarrollo de las inteligencias múltiples.
- » La capacidad para aprender siempre, desde diversas fuentes y lugares tanto físicos como virtuales.
- » La creación artística.
- » La inserción cultural para entrar en diálogo con los desafíos del mundo de hoy.

- » El espíritu investigativo.
- » El desarrollo de la capacidad para formular un juicio reflexivo, lógico y crítico sobre la realidad y los acontecimientos.
- » La complementariedad con los demás, el trabajo cooperativo y colaborativo, la capacidad para construir juntos y desarrollar proyectos.
- » La capacidad para descubrir las bondades de las Tic, su influencia en el aprendizaje y su uso adecuado.

◇ Educar para la trascendencia

37. El cultivo de la interioridad y la trascendencia capacita a los estudiantes para:

- » Conocerse a sí mismos y desarrollar un modo reflexivo sobre el sentido de la vida.
- » Valorar éticamente sus acciones y omisiones; sus palabras y silencios.
- » Construir su propia escala de valores y vivir conforme a ella.
- » Despertar sensibilidad hacia el misterio, experimentar la trascendencia como motor de la vida humana, impulso vital que mueve a ir más allá, a dejar huella de servicio y bien común.
- » Vivir la experiencia estética: disfrutar la belleza, la realidad, captar lo sublime de las cosas.
- » Ser receptivo a la llamada interior a la vocación personal.
- » Quienes profesan la fe católica, optar conscientemente por Jesucristo, participar activamente en la vida sacramental y litúrgica y en la práctica de las devociones propias de la espiritualidad Bethlemita.

*Educar
para la
trascenden-
cia, verdad,
bondad,
belleza*

- » Asumir una actitud de relación filial y amorosa con Dios que se proyecte en sus relaciones con el otro, la vida, el cosmos.
- » Vivir una experiencia de Dios a través del silencio, la oración y la escucha de la Palabra.
- » Valorar su fe y valorar respetuosamente otros modos de encuentro con lo trascendente y otras experiencias religiosas, sin renunciar a sus convicciones.

2. Educación en valores

*Formación
en valores,
pilar de la
filosofía
educativa
Bethlemita*

38. Los valores no se enseñan al estilo de asignaturas; los valores se descubren, se viven, se encarnan. En esta línea, la educación Bethlemita impulsa una cultura institucional cuyo ambiente favorece una sensibilidad abierta a todo lo que es humano, desde una didáctica que impulsa el dinamismo internalización–acción en un marco de libertad y de responsabilidad. Libertad para elegir el bien; responsabilidad para dar razón de las decisiones y para asumir las consecuencias de los actos.

Un lugar central en la formación en valores, lo ocupa la formación en valores cristianos, los cuales se convierten en el soporte que aviva en los jóvenes la esperanza de construir una sociedad justa, fraterna, solidaria y en paz a la luz de las enseñanzas del Evangelio y con el espíritu de Belén.

3. Educación en la justicia por la fe

*Formar en
la justicia
por la fe*

39. El capítulo V de las Constituciones Bethlemitas, dedicado a la misión apostólica, plantea en el numeral 86b: “característica especial de nuestra educación debe ser la formación en la justicia por la fe, para lograr cristianos comprometidos en la realización del plan de Dios, en el amor y la paz”. La educación Bethlemita, prepara a los estudiantes para una vida de servicio y compromiso social.

Insertas en la cultura, las instituciones educativas Bethlehemitas, viven el dinamismo de educar a los estudiantes para que respondan a las necesidades y retos de la sociedad y para que colaboren en la construcción de sociedades justas, desde una conciencia crítica y el compromiso con la dignidad y los derechos de las personas.

4. Educación en y para la solidaridad, la responsabilidad social y ambiental

40. La educación Bethlehemita forma en y para la solidaridad, con un marcado compromiso social. Sus procesos educativos conjugan autonomía y colaboración, desarrollo individual y compromisos compartidos, a fin de que sus estudiantes desarrollen una sensibilidad social que los comprometa en la transformación de las situaciones que generan pobreza, marginación, injusticia, destrucción de la vida, del ambiente y del planeta, desde una ética del cuidado y del servicio al bien común.

*Formar en
y para la
solidaridad*

41. La proyección a la comunidad en las instituciones educativas Bethlehemitas fortalece la sensibilidad hacia las personas más necesitadas, en un compromiso con la equidad, la justicia y la solidaridad. De igual manera, la educación ciudadana, fundamentada en el respeto y amor a la persona, en el conocimiento, defensa y promoción de los derechos humanos, en el cuidado y protección del medio ambiente, compromete a todos los miembros de la comunidad educativa en la formación de ciudadanos honestos, justos, democráticos, constructores de paz y solidarios; sobrios y austeros frente a una sociedad del consumo y del derroche.

*Proyección
a la
comunidad*

◇ El voluntariado y la proyección social

42. Los avances de la ciencia y la técnica que favorecen la calidad de vida de millones de seres humanos, tienen un

*Voluntariado
Bethlemita nuevo
modo de
presencia y
ayuda
humanitaria*

revés duro e inhumano: el sufrimiento de personas y pueblos que son excluidos del progreso y desarrollo; condenados a la pobreza y a la miseria.

Frente a realidades duras que anulan y atropellan la dignidad humana, surgen movimientos que proponen iluminar con la luz de la esperanza estas realidades, uno de ellos es el voluntariado. En cada ser humano existe la semilla del servicio que se convierte en anhelo sincero y desinteresado de procurar el bien a los demás, mediante el compromiso desinteresado, cuyo fin es contribuir en la construcción de sociedades justas y equitativas.

43. El XXII Capítulo General abre la puerta de la Congregación a quienes deseen servir desde el espíritu Bethlemita. Este espacio es una oportunidad para aquellas personas que quieran donar su tiempo y sus conocimientos de manera desinteresada para transformar realidades de sufrimiento. Las comunidades educativas están invitadas a participar de forma activa y dinámica en este nuevo modo de presencia y ayuda humanitaria.

5. Educación desde el diálogo fe-cultura

*Diálogo
entre fe y
cultura*

44. Insertas en pluralidad de culturas, las instituciones educativas Bethlemitas son escenario privilegiado para el diálogo fe-cultura; encarnan el compromiso de evangelizar la realidad de los estudiantes con las metodologías, el lenguaje y los saberes propios del mundo académico. Hoy más que nunca urgen reflexiones profundas sobre el sentido de la vida, la dimensión ética del desarrollo y el objetivo humanizador del avance científico y tecnológico, que lleve a los estudiantes a tomar decisiones coherentes con la ética cristiana.

6. Educación en y para la fraternidad

45. La educación Bethlemita, favorece espacios de encuentro, de conversación, de diálogo y de construcción comunitaria, donde lo lúdico e informal cobra significado en los procesos de humanización y socialización.

*Educación
en y para la
fraternidad*

El cultivo de la fe, el ejercicio de la solidaridad y el compromiso social a través de grupos y variadas formas de intercambio amplían la estructura de grupo de clase para abrirse al nosotros institucional, que se hace comunión y comunidad.

De igual manera, los espacios adicionales a los tiempos formales de estudio, donde los estudiantes practican deportes, desarrollan proyectos de investigación, de mejora ambiental, de arte, danza, música y aprendizaje de idiomas, son prácticas que se constituyen en rasgos distintivos de las instituciones Bethlemitas, cara al cultivo y fortalecimiento de su ideal de servicio, solidaridad y fraternidad.

7. Educación desde y para la interculturalidad

46. La conformación multicultural de la sociedad actual, favorecida por la globalización, es un hecho evidente. La presencia simultánea de diversas culturas representa una riqueza cuando se vive el intercambio como fuente de recíproca prosperidad, pero también puede convertirse en dificultad cuando existe exclusión de personas o grupos culturales.

*Sociedad
multicul-
tural*

47. Incluir el desarrollo de la competencia intercultural dentro de los planes de estudio como una opción por la fraternidad es una necesidad apremiante. Hoy más que nunca se requiere de seres humanos capaces de comprender y aceptar la diferencia, valorarla y reconocerla como un don que enriquece. El conocimiento y valoración de las lenguas y culturas crea vínculos y nuevas maneras de concebirse no

de forma egocéntrica, sino en relación con los otros para crear nuevos saberes y nuevas competencias desde escenarios físicos y virtuales.

◇ Competencia en lenguas extranjeras

48. Las instituciones Bethlemitas avanzan hacia un desarrollo significativo de las competencias en lenguas extranjeras. El optar conscientemente por un aprendizaje comunicativo y orientado al uso de las lenguas extranjeras, donde los estudiantes puedan aprender y demostrar las competencias que alcanzan, desarrollar su cognición, academia y creatividad, favorece la interculturalidad.

8. Educación de calidad

*Educación
de calidad
para un
proyecto
de vida al
servicio de
la sociedad*

49. Excelencia educativa Bethlemita significa formar a los estudiantes para que diseñen y desarrollen sus proyectos de vida desde principios y valores; hombres y mujeres abiertos a los signos de los tiempos, capaces de colocar al servicio de la sociedad su ser y quehacer, sus habilidades y competencias, sus conocimientos y desarrollo intelectual para trabajar con otros, para servir y promover la dignidad humana.

Las instituciones educativas Bethlemitas atentas a prestar un servicio educativo de calidad, trabajan por la eficacia y la eficiencia en cada uno de los procesos que conforman la tarea educativa. Los educadores dan testimonio con su palabra y con su vida de los valores y principios en los que anhelan formar a sus estudiantes.

IV. APRENDER Y APRENDER A APRENDER: CONSTRUIR JUNTOS CONOCIMIENTO

50. La educación Bethlemita vive el proceso de pasar de la enseñanza al aprendizaje. Educar implica asumir la propia vida para brindarla, para servir. En este sentido el aprendizaje es vital; los métodos y la didáctica son instrumentos puestos al servicio del aprendizaje. Aprendizaje que es ante todo: aprender a pensar, a reflexionar, a crear, a relacionarse, a construir; aprender a desarrollar una personalidad que vive el dinamismo de la vida que se entrega, que se dona, que sirve:

*De la
enseñanza
al aprendi-
zaje*

Ser–Amar–Donarse

◇ Aprendizaje educativo como producto social

51. Comprendido el aprendizaje educativo como un producto social, la educación Bethlemita apoya sus desarrollos educativos en teorías cognitivas y en teorías sociales. Por una parte, las teorías cognitivas permiten situar a los estudiantes en los diversos estadios del desarrollo a fin de dotarlos de herramientas intelectuales, afectivas, espirituales acordes con la edad y con su desarrollo evolutivo; por otro lado, las teorías sociales favorecen el mundo relacional de los estudiantes, a fin de que en esta interacción, los procesos que inicialmente son mediados por pares y por adultos y por el contacto con las realidades culturales, pasen a convertirse en construcciones de quien aprende.

*Teorías
aprendiza-
je: teorías
cognitivas
y sociales*

◇ Constructivismo, aprendizaje colaborativo y cooperativo

52. Atenta al doble movimiento interacción e internalización, dinámica vital en la construcción del conocimiento, la didáctica educativa Bethlemita favorece aprendizajes activos, de orden constructivista y colaborativos. Activos

*Nuevos
estilos de
aprendi-
zaje*

puesto que el estudiante a través de su inteligencia y libertad es capaz de construirse con y para los otros, en una actividad consciente y autónoma; colaborativos por cuanto la construcción de conocimiento es colectiva e interdisciplinar. En esta línea, las instituciones educativas favorecen también aprendizajes cooperativos a nivel de estructuras y modos de trabajo en equipo, lo cual optimiza las relaciones y facilita la construcción de conocimiento que pasa de lo interpersonal a lo intrapersonal.

*Aprendi-
zaje cola-
borativo*

53. El aprendizaje colaborativo requiere trabajar juntos hacia un objetivo común. La colaboración implica todo el proceso de aprender; que los estudiantes se enseñen unos a otros, que los estudiantes enseñen a sus profesores, que los profesores enseñen a sus estudiantes; que los estudiantes aprendan de diversas fuentes y de diversos escenarios más allá del aula. El aprendizaje colaborativo significa en esencia que los estudiantes son responsables de su propio aprendizaje así como el de sus compañeros. El aprendizaje colaborativo se propone que los estudiantes tomen casi total responsabilidad de trabajar, construir conocimiento, cambiar, evolucionar y mejorar juntos.

*Aprendi-
zaje coope-
rativo*

54. El aprendizaje cooperativo es un proceso destinado a facilitar la consecución de un producto, fin o meta específico a través del trabajo en grupos. En el aprendizaje cooperativo el profesor todavía controla la mayor parte de lo que sucede en la clase, incluso si los estudiantes están trabajando en grupo.

*Funda-
mento
constructi-
vista*

55. La base tanto del aprendizaje colaborativo como del cooperativo, es el constructivismo: el conocimiento se construye y es transformado por los estudiantes. El aprendizaje sucede en la activación de estructuras cognitivas ya existentes o en la construcción de estructuras cognitivas que acomodan el nuevo conocimiento.

◇ Autonomía y aprendizaje

56. Al trabajar desde la óptica de los aprendizajes colaborativos, es importante abordar la importancia de formar a los estudiantes para la autonomía y el aprendizaje autodirigido.

*Autonomía,
ambiente
personal de
aprendi-
zaje*

En esta línea, los educadores Bethlemitas están llamados a dar cada vez mayor responsabilidad a los estudiantes frente a su propio aprendizaje. Para ello, es necesario acompañar a los niños y jóvenes en la comprensión de sus propios estilos de aprendizaje y en la creación y cultivo de ambientes personales de aprendizaje.

◇ Aprendizaje y fuentes de conocimiento

57. Más allá de las aulas de clase, a través de múltiples posibilidades de intercambio e interacción, los estudiantes de los centros escolares Bethlemitas crean vínculos y nuevos modos de pensar y de aprender. En este sentido, el énfasis educativo avanza hacia la investigación, la producción colectiva, el nosotros del conocimiento construido a través de proyectos en los que se conjuga responsabilidad grupal y responsabilidad personal.

*Investi-
gación y
proyectos*

◇ Aprendizaje y currículo

58. Coherente con su filosofía institucional y en armonía con las directrices gubernamentales de cada país, la educación Bethlemita avanza hacia la construcción de currículos flexibles e interdisciplinarios.

*Redes de
conoci-
miento
desde
diversos
escenarios*

El impulso del aprendizaje de orden activo–colaborativo, desde nuevos escenarios físicos y virtuales, lleva a la continua revisión del currículo escolar. La concepción de “red” que supera el modo lineal como hasta hace poco se accedía al conocimiento, plantea nuevos modos de abordar las áreas y las

asignaturas de los planes de estudio. Los saberes organizados hoy en verdaderos árboles con ramificaciones de diversa índole, llevan a avanzar hacia planes de estudio interdisciplinarios y las Tic son herramientas indispensables tanto para un mejor desarrollo cognitivo como para establecer vínculos afectivos que en torno a intereses académicos, pastorales, sociales, de fraternidad y de solidaridad que posibilitan la creación y el desarrollo de auténticas comunidades de aprendizaje.

◇ Aprendizaje y aprendizaje en línea

*Las Tic
cualifican
el aprendi-
zaje*

59. En la dinámica de fortalecer los métodos activos, constructivistas y colaborativos para los aprendizajes educativos, las instituciones Bethlemitas avanzan en la comprensión de las Tic como instrumentos que cualifican los ambientes de aprendizaje y que favorecen el desarrollo de las habilidades cognitivas y afectivas en la continua interacción pensamiento - lenguaje.

Avanzar en la incorporación de las Tic en la vida cotidiana en las instituciones Bethlemitas es una de sus metas y junto con ella, la ampliación del escenario escolar, que en razón de la virtualidad, se deslocaliza a escenarios abiertos, flexibles, participativos: chats, tandems, comunidades online, redes sociales, video conferencias, entre otros.

*Apren-
dizaje en
línea*

60. A través de aprendizajes colaborativos y cooperativos, la educación Bethlemita desea que sus estudiantes aprendan a trabajar juntos en el aula y con otros estudiantes en otras partes del mundo. En este sentido los docentes acompañan a sus estudiantes para que aprendan a interactuar positivamente. Cultivar el aprendizaje en línea, favorece el aprendizaje autónomo y ayuda a los estudiantes a respetar las opiniones y el trabajo de sus compañeros.

Los estudiantes de las aulas de hoy serán los que en un futuro buscarán trabajo, lo cual significa, aprender a usar no solamente las herramientas tecnológicas que están disponibles hoy, sino a vivir en apertura hacia los avances y cambios en la tecnología, los cuales deben verse como posibilidades. A través del trabajo colaborativo en línea, los estudiantes aprenden a pensar en forma creativa, a resolver problemas y tomar decisiones como equipo.

V. COMUNIDAD EDUCATIVA

1. Fundamento Carismático

*Comu-
nidad
educativa,
comunidad
y comunión*

61. La comunidad educativa Bethlemita, más allá de ser un grupo humano que teje sus relaciones alrededor del propósito común de formar integralmente a sus estudiantes, es una comunidad en la que sus miembros realizan su proyecto de vida en la experiencia cotidiana de vivir en comunión, de crecer y desarrollarse como colaboradores activos del Dios Amor, Padre Creador, a ejemplo de Jesucristo, por la fuerza de su Santo Espíritu.

El origen de la comunidad humana es Dios mismo, Dios Uno y Trino que crea al hombre desde su esencia que es el amor, en la dinámica de salir de sí para darse. Las Constituciones Bethlemitas, en el numeral 12 así lo explicitan: “El misterio del amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es el modelo perfecto de la comunión a la cual aspiramos. Nuestra vida debe ser un reflejo y participación de esta unión trinitaria en la cual cada persona es en relación de comunión con las demás. “Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros (Jn 17, 21).

*Belén es el
ideal de
comunidad
educativa*

62. El primer y principal referente de la comunidad educativa Bethlemita es el misterio de la Trinidad y Belén, es su manifestación cercana: “Cristo al hacerse hombre, nos hace hijos de Dios y, por tanto, hermanos. Iluminada nuestra vida comunitaria por el misterio del Verbo encarnado en su Natividad, ha de tender hacia las actitudes de comunión que se dieron en Jesús, María y José. Belén es escuela de sencillez, alegría y cordial acogida” (Constituciones Bethlemitas N.13). Los miembros de la Comunidad Educativa Bethlemita están llamados a construir relaciones de fraternidad en un marco de acogida, respeto, colaboración mutua, intercambio

e interdependencia: “Como ‘Casa del pan’ es participación de bienes en irradiación de gozo, de paz y auténtica libertad” (Constituciones Bethlemitas No.13).

2. Ambiente educativo iluminado por la fe

63. El ideal Bethlemita proyecta a sus egresados como personas preparadas intelectual y espiritualmente para afrontar con dignidad la era del hombre nuevo que emerge de la tecnología, los medios masivos y la globalización, con capacidad para liderar procesos de cambio en la familia y la sociedad, a fin de contribuir a la construcción de un mundo más humano según el Evangelio; para avanzar hacia este ideal el ambiente de aprendizaje es fundamental. Las instituciones educativas Bethlemitas brindan a los niños y jóvenes la oportunidad para que desde edades tempranas vivan en climas escolares que favorecen el desarrollo integral y la proyección a la sociedad.

Climas escolares que favorecen el desarrollo integral

Las instituciones educativas Bethlemitas cultivan un clima escolar sereno, de proximidad y afecto que conjuga exigencia y ternura, a fin de ayudar a los estudiantes a crecer y a madurar integralmente.

◇ Opción por la persona: el arte de acompañar

64. El documento capitular “Reaviva el Don que está en ti” plantea que el dinamismo fundamental del apostolado educativo es “acompañar y orientar desde la vida cotidiana el camino de las vidas que nos han sido confiadas. El acompañamiento tiene como punto de partida el conocimiento de la persona, la escucha atenta y respetuosa, el diálogo, a ejemplo de los fundadores que fueron excelentes acompañantes: tiernos, amorosos, cercanos”.

El arte de acompañar

En las instituciones Bethlemitas los niños, niñas y jóvenes encuentran oportunidades para su desarrollo integral. La

comunidad religiosa, directivos y docentes permanecen atentos a las etapas del desarrollo evolutivo, a los tiempos y estilos personales de aprendizaje; las didácticas educativas favorecen el crecimiento de las personas desde su realidad y sus capacidades, de manera tal que las metas educativas son alcanzadas según los ritmos personales.

◇ **Clima escolar alegre y acogedor**

*Belén,
escuela de
sencillez,
alegría
y cordial
acogida*

65. Propio de las instituciones educativas Bethlemitas es el cultivo de un clima escolar agradable. Desde los orígenes, allá en Guatemala, el Santo hermano Pedro y la Beata Madre Encarnación, vivían la alegría, sencillez, acogida, y fraternidad con los niños y niñas que llegaban con el anhelo de aprender: “Belén es escuela de sencillez, de alegría y cordial acogida”. (Constituciones Bethlemitas No. 13).

La alegría y la acogida son características propias que se viven y cultivan en los ambientes escolares. La acogida posibilita la creación de vínculos; solo quien acoge y se dispone a la interrelación es capaz de vivir la experiencia del encuentro y la fraternidad: “Desde los comienzos de la Institución Bethlemita, la comunidad se constituyó para el servicio apostólico y su característica principal fue la hospitalidad” (Constituciones Bethlemitas No. 14); la alegría como manifestación genuina es don de la educación Bethlemita para la construcción de un mundo más humano y fraterno.

3. Miembros de la comunidad educativa Bethlemita

*La comu-
nidad
educativa
Bethlemita
construye
vínculos
significa-
tivos*

66. Los miembros de la Comunidad Educativa encuentran en la participación de dones, el estímulo para la búsqueda del bien común. Quienes conforman la comunidad educativa Bethlemita se enriquecen mutuamente en un camino común de formación que implica comunión de criterios, convergencia de intenciones y corresponsabilidad en la construcción de vínculos significativos.

Colaboran desde una visión conjunta y unos principios compartidos que determinan su modo de ser y de relacionarse:

- » La preocupación por la persona y el reconocimiento de su dignidad y sus derechos.
- » La fraternidad como ideal que se concreta en relaciones justas, honestas, solidarias, de servicio al bien común.
- » La construcción de cultura académica que valora el conocimiento, la investigación, la ciencia y la tecnología como desarrollos que iluminados por la fe favorecen la trascendencia que da horizonte de sentido a la vida misma.
- » La admiración por la belleza, el arte y el mundo cultural donde lo autóctono entra en sintonía con lo universal sin perder sus rasgos, en una dinámica de creatividad y apertura.

◇ Estudiantes

67. Los niños y jóvenes son el alma de la comunidad educativa; los esfuerzos apuntan a su desarrollo humano integral; participan en diversos grupos e interactúan de variadas formas, creando y recreando modos de encuentro y de construcción comunitaria.

Niños y jóvenes, alma de la comunidad educativa

Las instituciones Bethlemitas ofrecen a los estudiantes oportunidades para que desempeñen un rol activo desde su ambiente personal de aprendizaje que potencie sus capacidades para construir y procesar conocimiento; de igual manera, motiva e impulsa su participación en diferentes eventos espirituales, académicos, deportivos, artísticos, etc., desde el autocuidado, el cuidado de los otros y de los bienes públicos, dentro de una ética ciudadana.

Al hablar de comunidad estudiantil, resulta valioso contemplar la participación de los exalumnos; ellos son

una fuerza de acción que permite la interrelación entre la institución educativa y el ámbito local, nacional y en muchos casos, internacional. La misión que los exalumnos desarrollan en los distintos espacios sociales lleva el matiz propio de la identidad Bethlemita, que los impulsa a producir cultura, transformar la sociedad y construir la historia.

◇ Comunidad religiosa Bethlemita

*Las
hermanas
Bethlemitas
testigos y
servidores
del
Evangelio*

68. Las hermanas constituyen un grupo especial de testigos y servidores del Evangelio. Viven con responsabilidad, acogida, alegría y esperanza el trabajo educativo y ofrecen a niños y jóvenes una educación integral y un acompañamiento en el descubrimiento de su libertad personal.

Atentas a su compromiso de vivir y compartir el carisma y la espiritualidad con los miembros de la comunidad educativa, son testimonio que anima la labor formativa, como lo menciona la Congregación para la Educación Católica, al plantear la misión compartida en el documento Educar juntos en la Escuela Católica:

“Las personas consagradas por la profesión de los consejos evangélicos manifiestan vivir para Dios y de Dios. De esta forma se convierten en testimonios concretos del amor trinitario, para que los hombres puedan advertir el atractivo de la belleza divina. “Las personas consagradas son invitadas, también, a compartir los frutos de su formación con los laicos, sobre todo con aquellos que se sienten llamados a ‘vivir aspectos y momentos específicos de la espiritualidad y la misión del instituto” (No. 27).

◇ Directivos

69. La misión que realiza la comunidad Bethlemita con los colaboradores apostólicos es misión compartida, en especial con directivos y docentes:

“El poder compartir la misma misión educativa en la pluralidad de personas, de vocaciones y de estados de vida es, sin duda, un aspecto importante de la escuela católica en su participación en la dinámica misionera de la Iglesia y en la apertura de la comunión eclesial hacia el mundo. En esta óptica, una primera y preciosa aportación viene dada por la comunión entre laicos y consagrados en la escuela”. (Congregación para la Educación Católica, 2007, No. 47).

El directivo Bethlemita impulsa y orienta la labor educativa

Los directivos son líderes estratégicos que impulsan y orientan la labor educativa desde las directrices del Ministerio de Educación y a la luz del ideal Bethlemita. Coordinan el desarrollo de programas y proyectos en interacción con el mundo de la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura.

El directivo Bethlemita motiva a los docentes hacia el ideal de formación integral y vive su labor como misión compartida. Propicia la integración entre los miembros de la comunidad educativa, fomenta espacios de crecimiento espiritual y académico; administra y fortalece la propuesta educativa; favorece el bienestar, testifica la comunión e impulsa el diálogo entre fe y cultura.

◇ Docentes

70. El docente Bethlemita valora el carisma y ejerce su misión desde sus saberes específicos. Acompaña a los estudiantes en sus procesos educativos y formativos, en actitud de cercanía desde una intervención oportuna, con respeto y cordialidad. Integra la espiritualidad Bethlemita a su quehacer educativo; vive los valores de servicio, humildad, solidaridad y caridad.

El educador Bethlemita acompaña y anima los procesos formativos

El educador Bethlemita es disponible y profesionalmente competente; desarrolla su trabajo desde la aceptación de la diferencia y la valora como un recurso para el crecimiento grupal; favorece el desarrollo de las inteligencias múltiples

y anima a los estudiantes hacia su pleno desarrollo. Promueve la investigación, el intercambio de conocimientos y la construcción colectiva de saberes; es abierto al diálogo interdisciplinar; incluye las nuevas tecnologías en los procesos educativos; se actualiza en su disciplina específica y en otros saberes fundamentales de orden cognitivo, afectivo, valorativo y espiritual. Establece un sano equilibrio en la triada conocimiento-pedagogía-tecnología; valora la formación y como tal, vive la dinámica del aprendizaje a lo largo de la vida.

◇ Padres y madres de familia

Padres de familia llamados a hacer del hogar una escuela en valores

71. El entorno familiar es el espacio donde se promueven las primeras relaciones sociales y se adquieren las bases de las acciones de la persona. En este sentido, la labor de los padres y madres de familia es vital. Como primeros educadores de sus hijos, están llamados a hacer del hogar una escuela de formación en valores.

La participación de los padres y madres en el proceso educativo es un derecho y un deber, por ello, las familias que confían la educación de sus hijos a las instituciones Bethlemitas, participan de manera activa y colaborativa en los proyectos y programas de formación orientados a fortalecer la vida familiar, el desarrollo de la inteligencia emocional y el compromiso con los valores humanos y cristianos. Se interesan por el proyecto educativo de la institución y acompañan los procesos de aprendizaje de sus hijos; aceptan y favorecen la formación integral que ofrece la institución.

Valoran la institución, respaldan y apoyan las orientaciones y directrices formativas que ofrece.

La institución por su parte promueve el diálogo, la comunicación permanente, la formación y la participación de los padres de familia en la vida escolar.

◇ Personal de administración y de apoyo

72. Además de los estudiantes, comunidad Bethlemita, padres de familia, educadores y directivos, la comunidad educativa cuenta con el personal de administración y de apoyo, que no interviene directamente en los procesos académicos pero que complementa la prestación del servicio educativo. A través del acompañamiento permanente y promoviendo su participación en reuniones, talleres y experiencias espirituales, estos colaboradores apostólicos reciben formación y evidencian la cultura institucional por el servicio, la comunión fraterna y el compromiso con el bien común. La vida escolar se ve enriquecida con su presencia y el servicio generoso y oportuno que ofrecen en el día a día.

Personal de administración y apoyo

VI. ESTRUCTURAS ORGANIZATIVAS Y ADMINISTRATIVAS PERMEADAS POR EL EVANGELIO

*La gestión
escolar
medio
para hacer
realidad la
propuesta
educativa*

73. Las instituciones Bethlemitas encuentran en la gestión un medio para hacer realidad en el día a día su propuesta educativa, desde un liderazgo evangélico y un servicio de calidad.

En su diseño organizacional tienen en cuenta:

- » Las directrices de los Ministerios de Educación, las normas de certificación o de acreditación y las pautas nacionales o regionales para una educación de calidad.
- » La revisión permanente de los proyectos educativos institucionales (PEI) en todos sus elementos constitutivos.
- » La planificación, administración, organización y evaluación como elementos orientados a la mejora continua.
- » La administración adecuada de los recursos humanos, físicos y financieros.
- » La conservación y mejora de la infraestructura y dotación, según las condiciones pedagógicas que exigen los nuevos modos de aprendizaje.
- » La formación continua del recurso humano, que permita el desarrollo de las competencias y habilidades necesarias para ofrecer un servicio educativo de calidad.
- » El fortalecimiento de la lengua materna, desde todas las áreas del conocimiento, así como el desarrollo de competencias comunicativas y el aprendizaje de una o más lenguas extranjeras.
- » La incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos de aprendizaje.

- » La gestión del conocimiento que desarrolle altas competencias personales, la capacidad de producir conocimiento de forma colaborativa y el aprendizaje orientado a la acción y a la solución de problemas.
- » La formación de líderes identificados con la filosofía educativa Bethlemita, que den testimonio de los valores que ésta promueve.
- » Su condición de centros educativos en continuo aprendizaje, donde sus miembros aprovechan las oportunidades de aprender a lo largo de la vida.
- » Un clima institucional orientado a las relaciones auténticas, que promueve el respeto a las diferencias, construye solidaridad y abre a la trascendencia, con una visión humanista y cristiana de la persona y del mundo.
- » La importancia de la familia en la educación Bethlemita y en la transformación de la sociedad. Las instituciones buscan los medios para lograr su participación, mantener la comunicación frecuente y la formación en línea del proyecto educativo.

CONCLUSIÓN

Como toda la misión evangelizadora Bethlemita, el apostolado educativo encuentra su fuerza y dinamismo en la Contemplación del misterio de la Encarnación, misterio del Dios que se acerca, toca y abraza la humanidad para redimirla. El acto educativo es redención porque libera al ser humano de la ignorancia y le ofrece la posibilidad de vivir conforme a su dignidad de hijo de Dios.

En la segunda década del siglo XXI, impulsada por el Espíritu, desde las orientaciones de Iglesia y a ejemplo del Santo hermano Pedro de Betancur y de la Beata Madre María Encarnación Rosal, la comunidad de hermanas Bethlemitas renueva su opción por la educación, reafirma su opción por la persona y por su pleno desarrollo, y se abre a compartir su experiencia educativa con los colaboradores apostólicos en el anhelo de hacer de cada centro educativo espacio vital en el que se aprende a ser persona con el espíritu de Belén, casa del pan.

Que estos Lineamientos educativos sean para cada institución educativa Bethlemita, una bella oportunidad para ver en el horizonte de la globalización y de la aldea planetaria la estrella de Belén que señala la ruta que lleva a la tienda del Dios con nosotros, hogar de la humanidad, lugar donde sucede el milagro de la justicia y la paz, de la fraternidad y la solidaridad, del desarrollo auténticamente humano que dignifica personas, pueblos y naciones que hace posible la “civilización del amor”.

BIBLIOGRAFÍA

- Aranguren Gonzalo, Luis A. (1998). Reinventar la solidaridad. Voluntariado y educación. Editorial PPC. Madrid, España.
- Botana, Antonio (2008). Caminos para compartir Carisma y Misión en la educación. Revista “Sinite”, revista de pedagogía religiosa, Vol. 49, N. 147. Editorial San Pío X, Instituto superior de ciencias religiosas y catequéticas. España.
- Concilio Ecuménico Vaticano II (1965). Constitución Dogmática Lumen Gentium. Biblioteca de autores cristianos. 4ª Edición. Madrid, España.
- Concilio Ecuménico Vaticano II (1965). Constitución Pastoral Gaudium et Spes. Biblioteca de autores cristianos. 4ª Edición. Madrid, España.
- Congregación para la Educación Católica (2014). Educar al diálogo intercultural en la escuela católica. Vivir juntos para una civilización del amor. Ciudad del Vaticano, Italia.
- Congregación para la Educación Católica (2014). Educar hoy y mañana, una pasión que se renueva. Instrumentum laboris. Ciudad del Vaticano, Italia.
- Del Pozo, Montserrat (2014). La persona competente. Seminario Internacional sobre Pedagogía y Espiritualidad Ignacianas. Escuelas Jesuitas.
- Hernández, Soledad (1999). El camino de Belén. Editora Géminis. Santafé de Bogotá, Colombia.
- Instituto de Hermanas Bethlemitas (2007). Reaviva el Don que está en ti. Documento Capitular, sexenio 2007 – 2013. Bogotá, Colombia.

- Instituto de Hermanas Bethlemitas (2013). Anunciamos lo que el Señor nos ha manifestado. Documento Capitular, sexenio 2013 – 2018. Bogotá, Colombia.
- Mesa, Carlos (1980). Pedro de Betancur. El hombre que fue caridad. Editorial L. Vieco e Hijos LTDA. Medellín, Colombia.
- Mesa, Carlos (1985). Encarnación Rosal. Una vida un compromiso. Editorial Contextos Gráficos. Bogotá, Colombia.
- Otero, Ana L (1999). Carisma y Espiritualidad Bethlemita. Editorial Kimpres. Santafé de Bogotá, Colombia.
- S.S. Juan Pablo II (1981). Exhortación apostólica, Vida Consagrada. Editorial San Pablo, 2ª edición. Bogotá, Colombia.
- S.S. Juan Pablo II (1988). Exhortación apostólica post-sinodal, Los Fieles Laicos. Editorial San Pablo, 6ª edición. Bogotá, Colombia.
- S.S. Benedicto XVI (2005). Carta Encíclica Deus Caritas Est. Editorial San Pablo. Bogotá, Colombia.
- S.S. Benedicto XVI (2009). Carta Encíclica Caritas in Veritatis. Editorial San Pablo. Bogotá, Colombia.
- S.S. Francisco (2013). Carta Encíclica Lumen Fidei. Editorial San Pablo. Bogotá, Colombia.
- Toscano, Guillermina y Ramirez, Marta (1986). Hacia el perfil de la exalumna Bethlemita comprometida con la justicia evangélica. Litografía Guzmán Cortés. Bogotá, Colombia.
- Proyectos Educativos Institucionales de los Centros Educativos Bethlemitas.

TABLA DE CONTENIDO

Presentación.....	5
Introducción.....	7
I. Contexto en el que se inserta la acción educativa	
Bethlemita.....	9
II. Identidad de la educación Bethlemita.....	12
1. La educación como misión de la iglesia.....	12
2. La educación como misión compartida.....	14
3. La Pastoral al servicio del proyecto educativo.....	16
4. Experiencia educativa de nuestros fundadores.....	17
III. Características de la educación Bethlemita.....	22
1. Educación integral.....	22
◇ Educar para el pleno desarrollo humano.....	23
◇ Educar para la sana convivencia, la promoción de la vida y la construcción de la paz.....	23
◇ Educar para la excelencia académica.....	24
◇ Educar para la trascendencia.....	25
2. Educación en valores.....	26
3. Educación en la justicia por la fe.....	26
4. Educación en y para la solidaridad, la responsabilidad social y ambiental.....	27
◇ El voluntariado y la proyección social.....	27
5. Educación desde el diálogo fe-cultura.....	28
6. Educación en y para la fraternidad.....	29
7. Educación desde y para la interculturalidad.....	29
◇ Competencia en lenguas extranjeras.....	30

8. Educación de calidad.....	30
IV. Aprender y aprender a aprender: construir juntos	
conocimiento.....	31
◇ Aprendizaje educativo como producto social.....	31
◇ Constructivismo, aprendizaje colaborativo y cooperativo.....	33
◇ Autonomía y aprendizaje.....	33
◇ Aprendizaje y fuentes de conocimiento.....	33
◇ Aprendizaje y currículo.....	33
◇ Aprendizaje y aprendizaje en línea.....	34
V. Comunidad educativa.....	36
1. Fundamento carismático.....	36
2. Ambiente educativo iluminado por la fe.....	37
◇ Opción por la persona: el arte de acompañar.....	37
◇ Clima escolar alegre y acogedor.....	38
3. Miembros de la comunidad educativa Bethlemita.....	38
◇ Estudiantes.....	39
◇ Comunidad religiosa Bethlemita.....	40
◇ Directivos.....	40
◇ Docentes.....	41
◇ Padres y madres de familia.....	42
◇ Personal de administración y de apoyo.....	43
VI. Estructuras organizativas y administrativas permeadas por el Evangelio.....	44
VII. Conclusión.....	46

Diseño e impresión
Majprint
Bogotá, D.C. - Colombia
Abril de 2015